

Bioterrorismo Siglo XXI:

¿SARS-COV-2, UNA DERIVA DEL CONOCIMIENTO CIENTÍFICO?

Dr. Carlos Aponte

carlos.aponte@inhrr.gob.ve

Si no se cree en nada, si nada tiene sentido y si no podemos afirmar ningún valor, todo es posible y nada tiene importancia...

Albert Camus

El estallido de la epidemia del coronavirus COVID-19 en Wuhan, en la provincia de Hubei, China, en pleno siglo XXI, nos hace recordar las escenas emblemáticas de películas memorables como p. ej. Soy Leyenda (2008).

El filme muestra las calles vacías de humanidad, de un New York con fondo postapocalíptico, y producto de la deriva de un virus modificado por manipulación genética (Fig. 1). Basta ver las calles de la prospera Wuhan después del asalto COVID-19 para apreciar su parecido... (Fig. 2).

Este escenario dantesco brota sobre una de las economías más sólidas del planeta. Para el 2019, y sólo indicando unos pocos números, el producto interno bruto (PIB) del país asiático creció un 6.1% interanual, situándose en 99,09 billones de yuanes (14,14 billones de dólares).

La proporción de la población en umbral de pobreza cayó al 0.6%. La reserva de divisas logró situarse en 3,1 billones de dólares al cierre del año, con un aumento interanual de 35.200 millones.

Bajo este contexto, no es para nada sorprendente de que surjan fundadas sospechas de que China haya sufrido un ataque bioterrorista. Si se considera el marco de conflicto comercial en el cual se hallan las dos mayores economías del mundo desde marzo del 2018, existe una guerra más o menos solapada, más o menos evidente. De hecho, el propio Steve Bannon (ex asesor estratégico del Presidente Donald Trump) expresa con claridad este hecho:

«En mi opinión, la guerra económica con China lo es todo. Y debemos concentrarnos en ella de forma obsesiva. Y si seguimos perdiéndola, es-



tamos a cinco años, a diez años máximo, de un punto de no retorno»⁽¹⁾.

Y si vamos más allá, tenemos que China se ha constituido en centro de interés militar pues el Annual Report to Congress: Military and Security Developments Involving the People's Republic of China 2018, emitido por la oficina norteamericana: Office Of The Secretary Of Defense, concentra su informe en:

«el curso actual y probable del desarrollo tecnológico militar del Ejército Popular de Liberación y los principios y probable desarrollo de la es-

trategia de seguridad y la estrategia militar de China, así como de las organizaciones militares y los conceptos operacionales que respaldan dicho desarrollo en los próximos 20 años»⁽²⁾.

Por tanto, es de esperar que la guerra continuará (Fig. 3).

¿El bioterrorismo es un escenario plausible?

Dada la extensa y dilatada historia de las armas biológicas es sorprendente que aún muchos académicos y profesionales de la salud consideren que estas armas solo exis-



Fig. 1. Escena del film "Soy Leyenda" (2008) del director: Francis Lawrence. Link: <https://www.telva.com/2007/12/18/ociocine/1197968194.html>



Fig. 2. Escena de las calles de Wuhan en plena epidemia de COVID-19. Link: <https://www.tekcrispy.com/2020/01/27/coronavirus-wuhan-sars-igual-mortales/>



Fig. 3. Vehículos militares durante el desfile en Beijing para conmemorar el 70 Aniversario de la Fundación de la República Popular China. Link: <https://www.latimes.com/world-nation/story/2019-10-01/china-sends-a-confident-message-on-its-70th-anniversary-parade-is-that-its-advanced-military-rivals-the-u-s>.

ten en novelas y cine de ciencia ficción, desconociendo flagrantemente esa historia.

Olvido flagrante del sitio de Kaffa (1347), donde los tártaros catapultaron, por encima de los muros de la ciudad, cadáveres de víctimas de la Peste negra, originando un brote epidémico entre los defensores genoveses.

Olvido flagrante del Programa Japonés (1932) y aquella tristemente resonada Unidad 731, bajo la égida del Dr. Shiro Ishii con 3.000 científicos a su orden.

Olvido flagrante del Programa Soviético (1947) con cerca de 60.000 empleados distribuidos en unas 50 instituciones estructuradas en red, el sistema denominado: Biopreparat.

Olvido flagrante del Programa Británico y su centro, aún activo, Porton Down, en Salisbury, in Wiltshire, Inglaterra. La isla de Guinard (noroeste de la costa escocesa) quedó inhabitable por años dada su contaminación con ántrax, producto de los experimen-

tos biológicos realizados por el personal científico militar de Porton Down (Fig. 4)

Olvido flagrante del Programa Norteamericano y su conocidísimo Fort Detrick, en Maryland, el cual data de 1943 y que comprende más de 200 establecimientos. Interesantemente, allí se han estudiado diversos virus particularmente el virus de la Encefalitis Equina Venezolana (EEV), el cual fue producido en masa en Pine Bluff.

Los acontecimientos acaecidos a partir del 11 de septiembre del 2001 con el ataque al World Trade Center en el Bajo Manhattan, ciudad de Nueva York (Fig. 5) y que desemboca, el 18 de septiembre del mismo año, con la emisión de sobres de cartas contentivas de esporas de ántrax (caso Amerithrax según el FBI) dirigidas a varias oficinas de medios de información (ABC News, CBS News, NBC News, New York Post y National Enquirer) y a dos senadores demócratas de los Estados Unidos (Tom Daschle y Patrick Leahy) (Fig. 6), coloca de nuevo sobre la

mesa académica la discusión sobre el bioterrorismo.

¿SARS-COV-2: un escenario bioterrorista?

Es cierto que hemos sido azotados con una ola de teorías conspiratorias, tal y como lo expresa Paco Audije en cxtx-BETA: Contexto y Acción ⁽⁴⁾

«...un grupo similar había constatado que "el nuevo virus no ha sido creado en ningún laboratorio". Entre este grupo de epidemiólogos estaba Wal-



Fig. 5. Ataque al World Trade Center. EEUU. 11 de Septiembre de 2001



Fig. 4. Personal con trajes de bioseguridad desplazándose y realizando toma de muestras en terrenos de la Isla de Guinard (Escocia).

ter Ian Lipkin, un reputado especialista de la Universidad de Columbia (Estados Unidos), que colabora estrechamente con los responsables del sistema de salud chino.

Dejando claro que no hay nada que esconder o explicar acerca del origen del virus.

Sin embargo, una de las teorías conspiratorias más difundidas en las redes sociales fue aquella cuya protagonista fue una novela del escritor de ciencia ficción Dean Koontz.

Este había lanzado, en 1981, The Eyes of Darkness, en la cual un virus manipulado, una enfermedad artificial creada en el laboratorio... el arma perfecta..., nace en un sombrío laboratorio en Wuhan, el virus «Wuhan-400»... pero ¡no!, en la edición original de 1981, el virus nace en Rusia y el virus se denomina «Gorki-400». Es en las ediciones posteriores a 1989 que se asigna el lugar y nombre de «Wuhan-400»... ¿Por qué cambiar de enemigo (Rusia) a partir de 1989?

La **grafica No 1**, muestra, claramente, que el cambio parece coincidir con el repunte económico estable de China. Ahora, el enemigo parece ser otro (China)...

Ciertamente, una teoría en boga, al momento del estallido de la epidemia de SARS-COV-2, era que el virus manipulado había escapado y dispersado en la población desde el Laboratory of Special Pathogens and Biosafety, Wuhan Institute of Virology, Chinese Academy of Sciences



Fig. 6. Carta enviada al Senador Tom Daschle, del partido demócrata, conteniendo esporas militarizadas de ántrax. Ataque realizado entre el 18 de septiembre y el 9 de Octubre del 2001. Link: https://es.wikipedia.org/wiki/Ataques_con_carbunco_en_2001

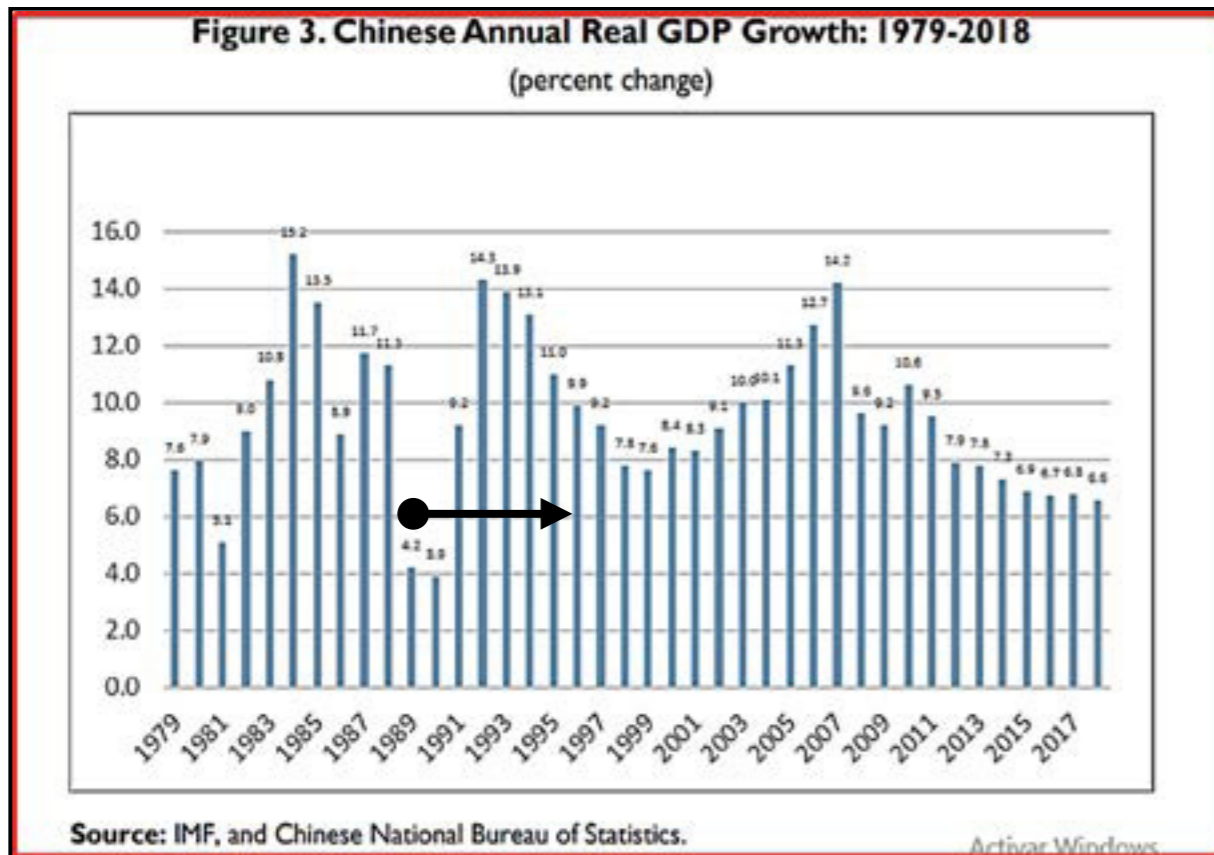


Gráfico 1. Tasa de crecimiento anual de China en términos de Producto Interno Bruto (PIB, en inglés; GDP). La flecha indica el inicio del repunte económico del país asiático.

(LSPB-Wuhan) en el distrito de Jiangxia. Diversas revistas populares se hicieron eco del argumento (Fig.7) basados en el hecho de que el Instituto dista tan sólo unas 10 millas del Mercado de mariscos de Wuhan, sitio donde un cluster de casos de SARS-COV-2 fue primariamente descubierto.

Esto viene al caso, dado el precedente del año 2004, en el cual se reportaron ocho casos confirmados o sospechosos y cientos ubicados en cuarentena, por exposición al virus del síndrome respiratorio agudo severo (SARS-CoV), involucrando a dos investigadores que trabajaban con el virus en un laboratorio de investigación de Beijing.

Interesantemente, ya Nature Medicine publicaba en el 2015 un trabajo, realiza-

do con investigadores del LSPB-Wuhan, utilizando un sistema de genética inversa para el coronavirus SARS-CoV (Fig. 8). Así, pudieron generar y caracterizar un virus quimérico que expresaba la estructura proteica de la espícula del coronavirus de murciélago SHC014 sobre la estructura base de SARS-CoV adaptada a ratón. Estos virus quiméricos fueron particularmente activos en pulmón de ratón *in vivo*. Además, se re-derivó, sintéticamente, un virus recombinante SHC014 full-length (genómicamente completo) y que demostró competencia replicativa tanto *in vivo* como *in vitro*.

Incluso, en un preprint aparecido en bioRxiv (<https://www.biorxiv.org/>) se asevera la existencia de 4 inserciones (secuencias de aminoácidos -

aa-), de entre seis y ocho aa, en la glicoproteína spike (S) que son exclusivas del actual SARS-COV-2, y que no se encuentran presentes en otros coronavirus. A su vez, estas inserciones mostraban una fuerte y extraña similitud con secuencias pertenecientes a las glicoproteínas gp120 o la proteína Gag pertenecientes al Virus de la Inmunodeficiencia Humana (VIH-1) (Fig. 9 y 10).

Recientemente, un ex especialista antiterrorista estadounidense y oficial de inteligencia militar de la CIA, Philip Giraldi, reporta que «el COVID-19 no nació de forma natural... sino más bien fue cultivado en un laboratorio, posiblemente para servir como *“un agente de guerra biológica”*». Incluso añade que *«EE.UU. podría haber “creado” al temido virus, en colaboración con Israel, en*



Fig.7. EL Virus de Wuhan es creado por el Hombre. Así titulaba en portada la revista erótica popular: Midweek Sport en su número Enero 29, 2020.

un intento por interrumpir el crecimiento económico y el poder militar de China.»

Todo ello facilitó el especular por el origen accidental o deliberado de COVID-19...

Pero ¿es sólo especulación?: el portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores chino, Lijian Zhao, demandó a los EE.UU. a revelar todo aquello que está ocultando sobre los orígenes del SARS-COV-2, incluso llegando a sugerir que el Ejército estadounidense introdujo el coronavirus a China. En este link <https://twitter.com/globaltimesnews/status/1237974799999062016> pueden escuchar las declaraciones de Robert Redfield, director del CDC, admitiendo que algunos pacientes fueron clasificados como positivos al virus Influenza, para luego una diagnosis postmortem los declaró positivo al nuevo coronavirus.

Por ello, Zhao pidió a EE.UU. que fuese “transparente” y que hiciera de una vez “públicos

sus datos”, y instando: “¡EE.UU. nos debe una explicación!”.

Y los mercados que nos dicen...

No el mercado de mariscos de Wuhan sino aquellos vinculados con transnacionales y

jerarquías hegemónicas. Es el propio secretario Wilbur Ross de la administración Trump quien expresó claramente que la crisis del coronavirus es una forma que ayuda a acelerar el retorno de los empleos a Norteamérica.

Y el diario español La Vanguardia, en su página Web, en un artículo de Pilar Blázquez, (¿Seguirá la crisis del coronavirus en las bolsas o es el momento de comprar? (<https://www.lavanguardia.com/econo/20200301/473888007856/bolsa-invesion-coronavirus-compar-bespoke.html>) expresaba:

«... porque como han alertado los analistas de Citigroup y RCB Capital Markets, esta crisis (el brote de coronavirus COVID-19) le pilla a los mercados tras un período alcista históricamente, anormalmente alto, con lo que podría ser la excusa



Fig.9. El preprint que describe la sorprendente similitud de 4 inserciones en la glicoproteína S de COVID-19 con proteínas pertenecientes al VIH-1. Link: <http://dx.doi.org/10.1101/2020.01.30.927871>

perfecta para lo que muchos llevan meses advirtiendo como necesaria».

Incluso Mark Dubowitz, Director Ejecutivo de la Fundación para la Defensa de las Democracias (FDD) con sede en Washington expresó en twitter: *“El coronavirus ha hecho lo que las sanciones económicas estadounidenses no pudieron: cerrar las exportaciones no petroleras”.*

A este nivel estamos jugando...

Estamos frente a una crisis mucho mayor...y las Élités lo saben...

El Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas, Antonio Guterres, expresó ante la Asamblea General de la ONU que los cuatro “jinetes del Apocalipsis” amenazan el progreso del mundo en el siglo XXI (Fig. 11): (i) las tensiones geopolíticas, (ii) el cambio climático, (iii) la creciente desconfianza global en los gobernantes, aunado al crecimiento de la desigualdad social (Fig. 12) y (iv) el lado oscuro de las nuevas tecnologías.



Fig. 11. El Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas, Antonio Gutiérrez ante la Asamblea General de la ONU.

Por ello, y tal como lo expresaba Edgardo Lander, estamos ante

«Una crisis que es simultáneamente medioambiental, energética, alimentaria, migratoria, bélica, y económica. No se trataría así, de un nuevo ciclo recesivo del capitalismo, sino de un “quiebre histórico”»

El patrón civilizatorio hegemónico al que hemos sido condenados ha superado la capacidad de carga del planeta y las grandes élites se mueven para reorganizar el mundo. Y como lo dice el an-

tropólogo José Negrón Valera:

«Puede que el coronavirus no sea el fin en sí mismo, sino solo un instrumento, una fase más dentro de la silenciosa y tormentosa pugna entre los grandes poderes fácticos»

Interesantemente, Christian Lagarde, expresidente del Fondo Monetario Internacional (FMI), publicó en 2012 un informe donde exponía como la gente de tercera edad impactaba gravemente la economía global:

«esa gente que ya no produce ni consume y que genera “presiones financieras sobre los que sí lo hacen”».

«“personas que viven mucho” a la larga “representaba un riesgo para la economía mundial”»

Y que recomendó la “sabia” Lagarde:

«Subir la edad de jubilación cuanto se pudiera y “cruzar los dedos porque la gente muriera antes de cobrar la pensión”»

Y, ¡los Dioses hablaron!

Fig.10. Resultado del alineamiento de secuencias proteicas de la proteína S de 2019-nCoV (Wuhan-HU-1, Accession NC_045512) y SARS CoV (GZ02, Accession AY390556). Link: <http://dx.doi.org/10.1101/2020.01.30.927871>



Fig. 12. Multitudinaria movilización de chilenos y chilenas el 25 de octubre del 2019 muy cerca de La Moneda. Link: <https://www.aa.com.tr/es/mundo/-qu%C3%A9-le-espera-a-chile-en-2020-luego-de-las-protestas-del-a%C3%B1o-pasado/1698089>

*«Un niño jugará en una alameda
Y cantará con sus amigos nuevos
Y ese canto será el canto del suelo
A una vida segada en La Moneda»
(Pablo Milanés)*

Un virus (SARS-COV-2) entra en escena infectando y afectando gravemente y particularmente a personas de la tercera edad y adultos mayores...

Y para aquello académicos y profesionales que aundan del escenario bioterrorista...

Ya lo expresó claramente la Profesora Raina MacIntyre, NHMRC [Centre for Research Excellence, Integrated Systems for Epidemic Response (ISER)] Principal Research Fellow and Professor of Global Biosecurity, en un artículo aparecido en Military Medicine (2015):

«Los enfoques tradicionales del bioterrorismo se basan en la suposición de que los actos de bioterrorismo, como el derrumbe de un edificio, se-

rán fácilmente reconocidos. Sin embargo, a menos que el suceso esté relacionado con un organismo erradicado, tal como viruela, los expertos no pueden diferenciar fácilmente entre aquellos brotes no naturales y los naturales cuando se trata de una enfermedad que se produce de forma natural. Para ello, los expertos primeramente deben estar abiertos a la posibilidad y, en segundo lugar, se deben tener sistemas para detectar patrones de brotes aberrantes».

Por ejemplo, un evento curioso y altamente sospechoso es aquel del brote de Ébola del 2014 ocurrido en el Oeste del continente africano (Guinea, Sierra Leona, Liberia, Senegal, Mali y Nigeria), que fue particularmente interesante, pues este fue un brote que ocurrió de la manera en que jamás

había ocurrido. Ébola apareció, por primera vez en su historia, en más de un país simultáneamente y en el interior de las ciudades capitales (Fig.13).

Ahora bien, lo que es interesante y altamente sospechoso es que de los 25 US biolaboratorios distribuidos en diversos países en el mundo (en países de la antigua Unión Soviética como Georgia y Ucrania, el Medio Oriente, el Sudeste de Asia y África), tres de estos US biolabs están localizados en las tres regiones de África que sufrieron los mayores impactos del Ébola: Guinea, Sierra Leona y Liberia (Fig. 14). Es de destacar que estos US Biolaboratorios son financiados por la denominada Defense Threat Reduction Agency (DTRA), bajo un programa militar de 2.100 millones de dólares, incluyendo el denominado Cooperative Biological Engagement Program (CBEP).

Según la periodista de investigación búlgara Dilyana Gaytandzhieva, esos laboratorios se establecen bajo la égida del Pentágono y con cobertura diplomática. Además, agrega Gaytandzhieva, dichos biolabs están implicados en guerra biológica desarrollando proyectos de creación de virus nuevos y recombinantes.

Por ello, no es sorprendente que este brote de Ébola estuviese vinculado con la actividad de estos laboratorios y los intereses de las transnacionales ya que en el subsuelo de estas tierras yacen inmensas riquezas naturales.



Fig. 13. Muestra las regiones de África impactadas por el inusual brote de Ébola en el año 2014. Link: https://es.wikipedia.org/wiki/Epidemia_de_%C3%A9bola_de_2014-2016.

El manejo mediático internacional de este brote epidémico, al igual que el COVID-19, implicaban las palabras «crisis», «alarma» y todo el corolario de tensiones nerviosas, miedo, histeria colectiva, paranoia colectiva, operativos en los puertos y aeropuertos, y obviamente se relajaban de nuevo las series y películas (Guerra Mundial Z, Epidemia, Contagio, Helix, etc) que nutren la imaginación.

...y las simulaciones... A veces llueve sobre mojado....

Si, y COVID-19 comenzó como una simulación...

Según el International Business Times, Bill Gates expresó en la Conferencia de Seguridad de Múnich (2017) que: *«La próxima epidemia podría originarse en la pantalla del ordenador de un terrorista decidido a usar la ingeniería genética para crear una versión sintética del virus de la viruela... o una versión letal de la gripe»*

Para luego, dos meses antes (18 de octubre de 2019) de reportarse el primer caso positivo de COVID-19 en Wuhan (21 de diciembre de 2019), The Johns Hopkins Center for Health Security en estrecha colaboración con the World Economic Forum y la Bill and Melinda Gates Foundation, con unos 15 expertos mundiales en el ámbito de los negocios, gobiernos y salud pública, financiaron un simulacro de preparación ante una pandemia de coronavirus en New York, llamado Evento 201. Esto consistió en lo que se denominó: un high-level pandemic exercise (ejercicio pandémico de alto-nivel). El ejercicio ilustraba aquellas áreas en las cuales serían necesaria las alianzas entre instituciones públicas y empresas privadas durante la respuesta a una pandemia severa (por Coronavirus) de manera de disminuir las consecuencias económicas y sociales a gran escala.

Pero ya en la Conferencia de Seguridad de Múnich (2017), Gates (Fig. 15) dejaba claro que había que realizar, p. ej. :

...juegos bacteriológicos y otros ejercicios de preparación para que podamos entender cómo se extenderán las enfermedades, cómo responderán las personas ante el pánico y qué hacer cuando las vías y los sistemas de comunicación estén sobrecargados...

Al menos, Nostradamus se refugiaba en lo críptico, al hablar a través de sus cuartetas proféticas... Por cierto, hay una particularmente utilizada para sugerir que la pandemia fue profetizada por el médico y adivino francés:

«La gran plaga de la ciudad marítima / no cesará hasta que se vengue la muerte / de la sangre justa, condenada por un precio sin crimen / de la gran dama indignada por la simulación»

Fig. 14. Localización de los biolabs Norteamericanos en tres países africanos (Guinea, Sierra Leona y Liberia). Link: <https://southfront.org/pentagon-bio-weapons/>



Pero hay que decir que coincidimos con *la gran dama indignada por la simulación...*

Conclusiones:

Los manifestantes del colectivo «Gilets Jaune» dicen: *“Mañana (por el sábado), ¡todos a los Campos Elíseos! Nada podrá detenernos, ni el jefe de la Policía parisina, (Didier Lallement) ni el coronavirus”* (14 de marzo de 2020)

Otro colectivo decía: la *“democracia no puede ser aplazada por el coronavirus”* (14 de marzo de 2020).

A pesar de la expansión de casos de SARS-COV-2, los manifestantes chilenos volvieron a reunirse para continuar la revuelta social en Chile (13 de

marzo de 2020).

Algo que ha demostrado la gestión del brote epidémico y, hoy, pandemia, COVID-19 es poner en la mesa de nuevo el ya clásico debate entre: la salud colectiva como instrumento de emancipación de los pueblos vs una salud colectiva como un mero mecanismo de control (de ejercicio de poder), de sujeción de los seres humanos (Michel Foucault).

Nosotros los servidores de la salud colectiva nos toca re-

flexionar y accionar bajo esta especie de incertidumbre... El propio Foucault lo sintetizaba así: *«El cuerpo es una realidad biopolítica; la medicina es una estrategia biopolítica»*.

¿Qué relación ha establecido el poder con la vida? ¿Está la inclusión de la vida biológica en los cálculos explícitos del poder traducidos en una reingeniería social y económica del mundo?

Preguntas para otro artículo...



Fig. 11. Bill Gates. El bioterrorismo y los avances en ingeniería genética podrían permitir la creación de virus y patógenos para ser utilizados como armas. Link: <https://southfront.org/pentagon-bio-weapons/>